

Testigos de la Fe en Jesucristo

Mario Bataller Martínez - Sacerdote colaborador de Santa María.

Un nuevo año más actualizamos y fortalecemos nuestra fe, por medio de la Liturgia, aquella entrega del amor divino a la humanidad. Son misterios tan altos y sublimes que los cristianos dedicamos una semana entera, que llamamos, Santa, para hacerlos presentes en nosotros, y nos preparamos para ello durante cuarenta días, el tiempo de Cuaresma. La fe sale también a la calle con nuestras procesiones y pasos procesionales, los ejercicios piadosos del Vía Crucis, las celebraciones penitenciales, el pregón, para acercarse al corazón de tantos hombres y mujeres que se congregan de forma extraordinaria para vivir la Semana Santa.

El papa Francisco nos llama a la autenticidad evangélica, en la que se refiere a una clara exigencia de testimonio personal y social. Testimonio personal: La coherencia de vida santa quien sale a la calle con los pasos al encuentro de la gente, la "Iglesia en salida", somos nosotros, más que las imágenes, la



mediación de la Iglesia para los demás. Estamos necesitados, ante todo, de una profunda espiritualidad- no pura estética- para vivir nuestra vocación y misión. Es indispensable tener una mente y un corazón educado, formado, capaz de "dar razón de nuestra fe" (cf. 1 P 3 3, 15) para superar la mundanidad y la secularización en nosotros mismos y en nuestros ambientes. Necesitamos por tanto una formación profunda y renovadora de la



vida cristiana, para dar testimonio con palabras y obras.

Salgamos a nuestras calles con alegría, pero con la alegría de la Fe, como la que contagia la entrada de Jesús en Jerusalén a lomos de un borrico, el Domingo de Ramos. El Viernes Santo en la Cruz de Cristo está todo el amor de Dios, su inmensa misericordia. Y es un amor del que podemos fiarnos, en el que podemos creer. Solo en Cristo muerto y resucitado encontramos la salvación y la redención. Con Él, el mal, el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra, porque Él nos da esperanza y transforma el odio, la derrota, la muerte, en un signo de amor, de victoria y de vida.

Os invito a vivir en vosotros, lo que manifestáis ante los demás. La semana santa, sobre todo, se vive dentro. Procurad vivir y participar en las celebraciones de los Oficios Santos en vuestras Parroquias para luego sacar a la calle con vuestras procesiones lo que antes hemos interiorizado por medio de la liturgia que no es sólo un recuerdo, sino la actualización verdadera del misterio, no solo estos días, sino todos los días del año.

Feliz Semana Santa.

Mario Bataller Martínez
Sacerdote colaborador de Santa María.

